

¿Qué hacemos con la Parpalló?

La Diputación sigue dando bandazos con su sala aduciendo «motivos económicos»

SALVA TORRES / Valencia
«Ha sido un poco su sino: ser una sala comodín». Lo dice Artur Heras, fundador de la Parpalló en 1980. «Nunca ha tenido un espacio autónomo», agrega el que fuera director de la sala durante sus primeros 15 años. Se abrió «de manera modesta» en el antiguo Escalante de la calle Landerer: «Un espacio para jugar al fútbol», subraya Heras. Luego se fue a la Beneficencia, con Manuel Muñoz como nuevo responsable, para recalcar en los sótanos del MuVIM cuando éste fue creado en 2001. De allí salió con destino a la calle Alboraya, donde ha ocupado durante cinco años el antiguo convento de la Trinidad. Con Ana de Miguel al frente, parecía, al fin, haber alcanzado la ansiada estabilidad, dejando su carácter de comodín. Ahora, la Diputación aduce «motivos económicos» para que vuelva a rodar: el MuVIM le espera de nuevo.

Ana de Miguel: «Mi equipo y yo seguimos expectantes; yo sólo defendiendo el proyecto»

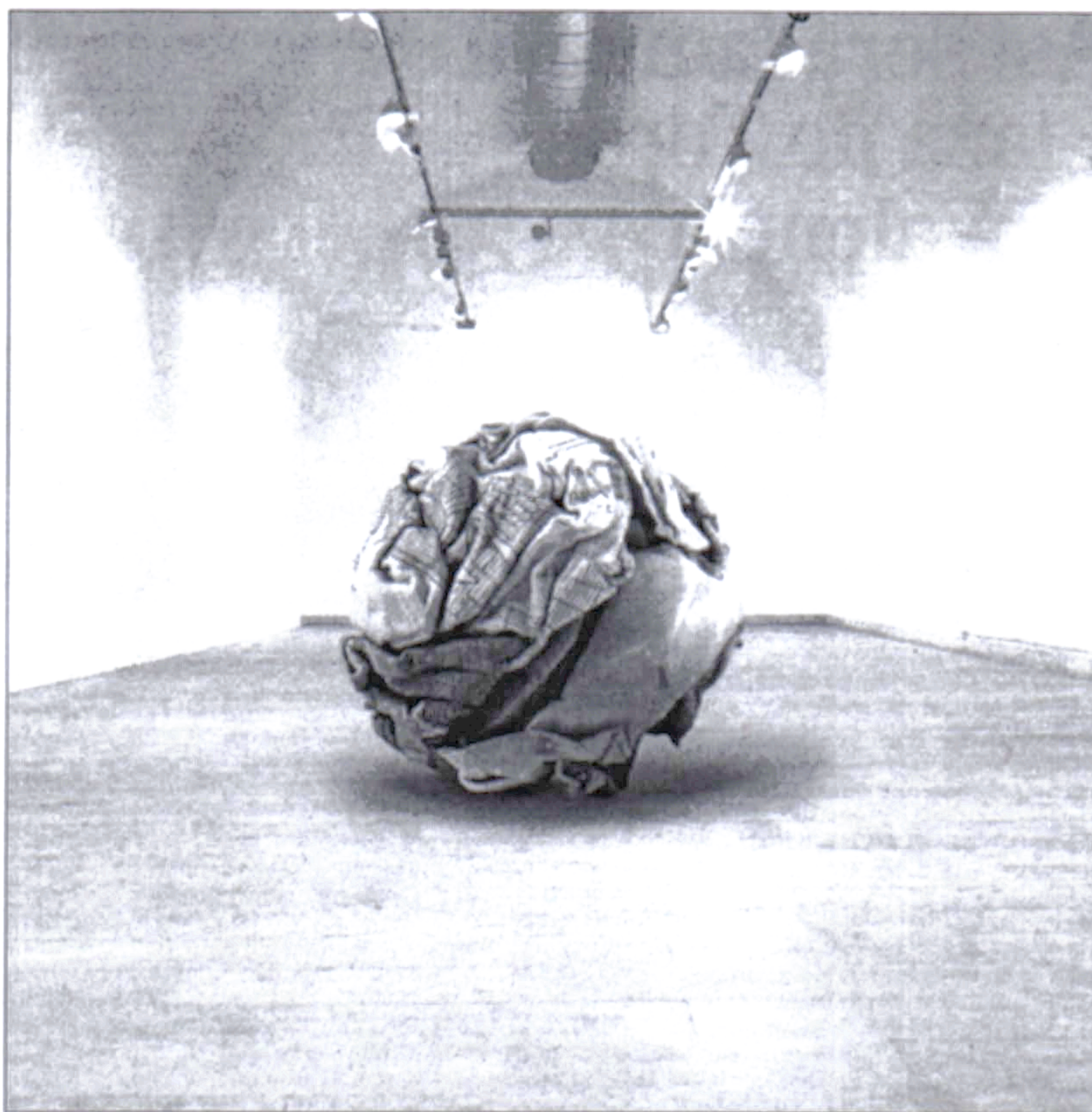
«No sé, parece que sea una ocurrencia», señala Artur Heras, que prefiere no valorar el recorrido que ha tenido la Parpalló durante sus 30 años de existencia: «Ha tenido peripetias que me libraré de calificar». La última, ahí está: la Diputación de Valencia, para ahorrarse el coste de alquiler y otros gastos corrientes, ha decidido su traslado al MuVIM, cuyo titular es el ente foral. Así, de la noche a la mañana. Ana de Miguel y su equipo recibieron la noticia con estupefacción. Nadie les había dicho nada, ni siquiera de forma velada. Sólo infinitos rumores. Se habló de un alquiler de 500.000 euros anuales y se puso en duda la continuidad de Ana de Miguel como directora de la sala.

Y los rumores continúan, al menos en lo tocante al gasto de alquiler

que la Diputación se ahorrará. El medio millón apuntado como causa del traslado parece «una barbaridad», según las diversas fuentes consultadas. Nadie se lo cree. Se habla de 6.000 euros mensuales, menos de 100.000 al año. Y como la Diputación se niega a facilitar la cifra, los «motivos económicos» aducidos parecen una mera cortina de humo. Se hace el traslado y punto. Eso sí: el ente foral ha confirmado a EL MUNDO que tanto Ana de Miguel como su equipo continuarán al frente de la nueva Parpalló del MuVIM. También respetará la programación prevista para 2011.

Aún así, De Miguel sigue «expectante», al igual que el resto de su equipo. Más de un centenar de personas, convocado por la Asociación Valenciana de Críticos de Arte, se congregó el pasado miércoles en la Parpalló para protestar contra el traslado. Ana de Miguel prefiere mantenerse al margen de la polémica: «Yo defendiendo el proyecto». Un proyecto basado en la «idea de contemporaneidad y nuevos medios». El mantenimiento de la línea histórica que ha hecho de la sala Parpalló un referente en Valencia tiene ecos lejanos. «Lo que ahora se reconoce, antes no fue tan unánime», comenta Artur Heras. Se refiere a la temprana inclusión de la fotografía como manifestación artística, al igual que el diseño gráfico, los cómics y la arquitectura. También, sin duda, el decidido apoyo al arte joven con las becas Alfons Roig, hoy todavía vigentes.

Exposiciones de Tàpies en las colecciones privadas, con obra inédita del pintor catalán, Paul Friedlander, Luis Lonjedo, Mira Bernabéu, Tania Blanco, Adolfo Siurana, He Chong Yue, Studio Azurro, Moisés Mahiques y Han Hoogerbrugge, entre otros durante estos cinco últimos años, con más de 5.000 visitas en cada una, demuestran la vitalidad de una sala condenada a la itinerancia. Queda por ver cómo absorberá el MuVIM la programación de la Parpalló en un recinto absorbido por la suya propia.



Obra 'Those fucking dollars', expuesta recientemente en la Sala Parpalló. / BENITO PAJARES

RIP Sala Parpalló

TRIBUNA

RICARD SILVESTRE / Valencia

Parpalló es una golondrina de ribera, de esas que cuando está a punto de llegar el invierno ya no se le ve volar. Un ornitólogo amante del arte me dice que anida, con frecuencia, en huecos de arenisca poco consolidada, pero que no rechazaría tampoco el refugio pétreo de un monasterio, aunque nunca acudiría a, por ejemplo, un museo racionalista, moderno e incluso ilustrado. Cosas de aves experimentadas...

Pero al margen de comportamientos adquiridos, lo que parece evidente es que, a aquellos animales, no les vale una cueva. Del mismo modo que al arte no le es útil cualquier espacio, proyección, concepto, o compromiso. Y es que el arte y los pájaros, a pesar de su vínculo literario, sin embargo, no siempre son buenos aliados aún en esta Valencia en donde han proliferado las granjas avícolas.

Y aquello es lo que parece indicar el caso del cierre políticamente anunciado de la Sala Parpalló, por

más que tras su reapertura y cinco años de estabilidad programática en el ámbito artístico contemporáneo, fueran suficientes para entender la necesidad de su autonomía, argumento de peso frente al empuje por diluirla, disolviendo así su histórica particularidad.

La Sala Parpalló es un abrigo natural y cultural de gran relevancia. No tiene plaquetas calcáreas con representaciones artísticas. Ni puede datarse en el Paleolítico Superior. Pero sí acumula una sustancial solidez artística desde su fundación a principios de los años ochenta del siglo XX. La nefasta posibilidad de su desaparición, no alerta entonces sobre el olvido del arte rupestre, sino que incide lamentablemente en la triste aplicación de la política rupestre. Ya mi amigo ornitólogo, excelente observador de la realidad sociocultural de los cielos, los mares, y los territorios, me comentó que el nombre científico del Parpalló es Riparia Riparia, indicándome además que toda licencia creativa permitiría colocar un guión entre la p y la a.

Ricard Silvestre es Vicepresidente de la Asociación Valenciana de Críticos de Arte

La Belle Époque para empezar

El Centro del Carmen prepara cinco muestras para reabrir en 2011

D. BORRÁS / Valencia
El Centro del Carme reabrirá el próximo año después de las obras de rehabilitación que se están acometiendo en el antiguo convento. Y la intención es comenzar con un «gran reclamo», como apuntó ayer el secretario autonómico de Cultura, Rafa Miró. Esa muestra será la anunciada *Retratos de la Belle Époque*, que llegará en abril con un centenar de piezas de autores

como Manet y Toulouse-Lautrec y con coproducción de la Fundación La Caixa. «Es una exposición muy potente, tanto en el ámbito nacional como en el internacional», apuntó Miró.

Pero habrá cuatro exposiciones más, que rendirán tributo a la historia y a las personas que han hecho grande el edificio. La primera de ellas abordará la arquitectura del exconvento mientras que la se-

gunda propondrá un itinerario por el devenir histórico del Carme, desde el siglo XIII hasta la actualidad. Otra de las muestras recordará el período en la que el centro fue sede de la Academia de Bellas Artes con creaciones de Uiso Alemany y Vicente Peris. Por último, se exhibirán las sedas de la Hispanic Society que ha estado restaurando el Ivacor. Con esta programación, se pretende «dar al Centre



Una de las obras que se exhibirán en 'Retratos de la Belle Époque', / EL MUNDO

del Carme un carácter de espacio polivalente y multidisciplinar, ya que el objetivo es que se convierta

en un «lugar abierto a cualquier tipo de manifestación artística», según Miró.